

“Señor Don Pablo Acosta

Barquisimeto-

Caracas 23 de Enero de [18]76.

Mi querido Pablo.

Antes que otra cosa, que este año sea muy feliz para nosotros, y que no se
¿¿ en su sería la ¿¿ nuevo de últimas
niña familia por un modesto y visto día .

Recibí tu ¿¿ que me vino ¿¿ un presente, y que he servido a mamita de mucho gozo. Ella y yo la esperábamos [como una] buena nueva para la casa, y ya puedes ima[gi]nar cuanto celebramos que te vaya siguiendo [bien] medianamente.

Ahí a pesar de lo [ajeno a] nuestros pueblos, puedes hacer algo, y aún sea ¿¿ fue para algún principio de Carrera política, ¿¿ representación nacional por ejemplo. Los tiempos se mudan; y no hay por que creer, concluidos estos resabios que dejan siempre las guerras, engendradoras con el triunfo, de ideas que tienen el egoísmo como la ceguedad de la pasión, que no sobrevenga uno de mayor calma, mas sereno para la luz, mas avenido con [in]justicia; y mas amartelado del mérito propenso de suyo a retraerse cuando hay escándalos y ruidos.

No alcanzo a decirte lo que anhelo semejante situación, no sólo por ti, para que tengas un pan, que hoy te falta, y veas aprovechadas tus relevantes prendas, ¿¿¿ [rectificar] sino por esta patria, en cuyo servicio deseo ver empleados a todos sus hijos, sin notas [que] excluyan ni libreas que profieran, y [roto] no únicos títulos para ello, la inteligencia [y la] probidad. Me gusta ver la alabanza [roto], y la lisonja sin premio, y que [roto] haya de estos fabricantes de elogios, tan fáciles para ensalzar como para deprimir; linaje de moscones, que zumban porque medran, y que se apegan a los gobiernos porque chupan. Me gusta que la verdad ande valida; y no adulterada como moneda sin peso ni ley; y que no se crea que se gana nada, aunque se gane dinero, por que se llame a feria para vender el honor.

Me gusta que campee la piedad e[¿falta?] tico para el amor de familia, y el deber en lo social para el decoro, en vez de vicios dorados y de complacencias y favores cortesanos, que pueden traer servidumbre espléndida, pero no virtudes cívicas. Me gusta el pundonor en la conciencia, el candor en las acciones, la moral en las costumbres, la buena fe en el trato, y que una filosofía cósmica, que al fin no es mas que fuerzas mecánicas y barro, no venga a arrebatarnos, a título de novedad de escuela. A este Dios de indulgencia y misericordia, que vela nuestro sueño, que multiplica nuestros panes, que fecunda nuestras preces con una lluvia de gracias, que se alimentó de dolores para fabricar nuestro bálsamo, y que en la cruz tomó para sí el acibar para regalarnos la miel. Me gusta la libertad práctica, la que va y viene sin trabas, la que sube a la tribuna para la enseñanza, la que va a las urnas para el sufragio y a las asambleas deliberantes para las leyes, la que enfrena a los gobiernos falta mandato, y magnifica a los pueblos por el poder, sin que por esto se crea que amo la libertad turbulenta: los Gracos siempre me han parecido mejor en la historia que en la plaza, y Cicerón, por su conducta, superior a Cusilina.

Estos deseos míos, tan naturales e ingenuos, espero que los pongas a buena parte, no solo por los motivos expuestos, sino porque hasta a mi, el último aunque [quizás] menos celoso de los venezolanos, me [pone a] pensar, que alguna vez llegará, [ya el] día, por que tanto suspiro, de servir a Venezuela. Este predominio que deja siempre un triunfo alcanzado adquirido con las armas, este [brutal] influjo personal del caudillaje, este culto por los hechos en vez del culto por las ideas, esta apoteosis de la fuerza que crean de ordinario las disensiones intestinas, este feudalismo de circunstancias que se cree tan fuerte como el feudalismo histórico; todo esto tiene que desaparecer, si continua paz, que lleva las cosas a su asiento, que trae las instituciones a su

aplomo, que pone en contacto las aspiraciones personales que son tendencias, y los intereses que son fuerzas, y que despejando el campo, lo deja libre a la virtud para que suba, el trabajo para que ahorre, a la indulta?, para que emprenda, y al ingenio para que ciña el codiciado laurel.

No juzgo lo presente ni me [ato] a los juicios coetáneos, o mejor diré, **detados** por el todo o el favor [im]parciales o injustos; la injerencia ??? o el favor, en mira; o el entusiasmo, lo [roto] o la pasión, ciega. No soy pretendiente ni enemigo; soy ciudadano; y como tal respeto al orden actual, y como conozco la herencia de las guerras, sangre primero, y después odio y exclusión, me atengo a lo que hay, y fío en que baje la sombra del sosiego público, que equivale a un desenvolvimiento regular de fuerzas, la salud del Cuerpo Social volverá a ser del todo buena, y la manera ulterior de vida, mejor. En este punto estoy fijo: el pueblo que no tiene valor para las urnas eleccionarias, no tiene derecho para la guerra.

No llames esto política; llámalo decisiones mías, buenas o malas, [verdaderas] o erróneas, con tal que las [roto] impresiones relativas a asuntos [de] mi casa, en que junto con el derecho a la crítica, quiero tener la indulgencia del amor. Sed de hoc satis

Ahora en lo tocante a nuestra madre. Ha continuado con sus altos y bajos, ¿y? Rafael, el grande amigo, [atendiéndola] con el mayor interés. Una ~~gran~~ [intensa] pena de estomago es lo que más la molesta. Hoy está de 2º día de purga. Dios [habrá] de conservárnosla para nuestro bien. Todo el que nos sucede, sale de su oratorio. Tu sabes que ella es fuerte en la oración, que es para sus esfuerzos campo de lucha y campo de victoria, esta victoria se le da un alma salvadora y un corazón de rodillas. Nuestra madre ~~nació de un molde~~ fue vaciad[a] en un molde hecho por la caridad, y no puede estar tranquila si no ve {?presente?} ejercerla en [roto] horas del día; así, con un semblante alegre, y luego con capital para pedir por nosotros.

Esta carta sería incompleta, si no fuese también por Ildefonso, a quien ~~también~~ asimismo ella pertenece, como le pertenecen mi corazón porque le ama, y me entusiasmo porque mi???. carácter como polvo, noble, y [roto] enriquecido con todos los dones de la existencia; sólo, que nadie me aprovecho verse frutos, con ser tantos, que no quiere verse [como] Héctor siendo Aquiles. Ildefonso nació [con el] privilegios de Dios, por su palabra, [por] su pluma, porque jamás anda sin [dejar] huellas, y porque casi habla, cuan[do ha]bla en serio, en oráculos. Uno de [los] motivos de orgullo que tengo, [es] tenerle por amigo. Estrechámelo mucho contra tu pecho, si le vieres, y dáles un millón [roto].

Estoy muy pobre. No tengo ni para pagar el porte de esa Carta para Ospino, que pondrás a la estafeta. Dios dará. Tengo el aliento de la esperanza, el valor de la conciencia, la fé en que he de servir; y eso es todo. Mañana no es hoy.

Su libranza, colada, y Benigna recibió a Nenia? Novedad en la familia

Tu hermano

Cecilio Acosta.”